

La Mesa Amplia Nacional Estudiantil Afrocolombiana (MANE AFRO) como espacio de (re)construcción al articulado a la ley 30 de educación superior con enfoque diferenciado

Área Temática De Sociología y Estudios de Género
Mesa de Trabajo: Movimientos sociales y Estado en América Latina
Por, Cristhian Heyler Bedoya Orobio¹
Sociólogo
Universidad del Pacífico
Miembro Semillero y Grupo de Investigación Huellas del Pacífico
E-mail: djheyler@hotmail.com
Cel: 315-528-1747

Resumen:

La Mesa Amplia Nacional Estudiantil Afrocolombiana (MANE AFRO) ha aportado en el proceso de construcción política de la mano con la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) para la (re)construcción al articulado a la ley 30 de educación superior con enfoque diferenciado. Este artículo tiene como propósito principal analizar la incidencia política de la Mesa Amplia Nacional Estudiantil Afrocolombiana (MANE AFRO) en el marco del Paro Nacional Indefinido convocado por la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), entre el 2011 y 2013. Metodológicamente, el tipo de investigación es descriptiva y tiene un carácter cualitativo. Sus diseños son: de un lado, el documental, acudiendo a elementos de material impreso proveniente de la prensa nacional, regional y local; y del otro, el etnográfico, aplicando entrevistas semi-estructuradas y en profundidad en los actores contendores y desencadenantes. Sus hallazgos muestran que las dinámicas políticas de la MANE AFRO plantean escenarios de construcciones organizativas, comunicacionales, comisiones de expertos, comités operativos y

¹ Este documento es producto de cuatro procesos de investigación de participación activa del autor: el primero, es un estudio elaborado por el Grupo y Semillero de Investigación Huellas del Pacífico, colectivo integrado por docentes y estudiantes de la misma Universidad. Mag, Gloria Inés Montoya (Coordinadora), Mag, Amparo Carrillo Sáenz. Mag, Christian Alexander Narváez Álvarez (docentes); Socióloga Liliana Angulo Chepote (Egresada); Claudia Ballesteros y Cristhian Heyler Bedoya Orobio (Estudiantes). La investigación se titula: "Acciones Colectivas y Conflicto en Buenaventura (Departamento del Valle del Cauca), entre los años 2008 y 2012". El segundo, es un trabajo-investigación del análisis de las diversas acciones colectivas en Buenaventura y sus principales características organizativas, el marco de una materia del ciclo profesional en el Programa de Sociología de la Universidad del Pacífico denominado "Seminario Movimientos Sociales y Acciones Colectivas", dictado por la Docente-Mag, Gloria Inés Montoya Duque. El tercero, se adscribe al trabajo-investigación del análisis de las diversas acciones colectivas de los estudiantes universitarios en Buenaventura, Valle del Cauca, el marco de una materia del ciclo profesional en el Programa de Sociología de la Universidad del Pacífico asignado "Seminario Sociología de la Educación", dictado por la Docente-Mag, Angélica Quiñones Meneses. Y el cuarto, hace parte de un proceso de investigación-acción del autor como participante de la dinámica política desde la Mesa Amplia Nacional Estudiantil Afrocolombiana (MANE AFRO).

secciones académicas y programáticas para la (re)construcción del articulado a la ley 30 de educación superior desde el enfoque diferenciado que caracteriza las poblaciones en condición étnico/racial como las Negras/Afrocolombianas, Palenqueras Y Raizales, como contrapropuesta a aquella impuesta por el Ministerio de Educación Nacional de Colombia. En conclusión, la incidencia política de la MANE AFRO se describe a su carácter reaccionario, organizativo, contestatario y operativo en términos programáticos, en la (re)construcción del articulado como contrapropuesta con enfoque diferenciado para las poblaciones con características étnico/raciales como parte de la movilización social, edificándose y consolidándose legítimamente en Colombia.

Palabras Claves: Mesa Ampla Nacional Estudiantil Afrocolombiana (MANE AFRO), Mesa Ampla Nacional Estudiantil (MANE), movilización social.

Introducción

El propósito principal de este artículo es describir y analizar la participación de los estudiantes universitarios de Buenaventura en la Mesa Ampla Nacional Estudiantil Afrocolombiana (MANE AFRO), ante el Paro Nacional Indefinido convocado por la Mesa Ampla Nacional Estudiantil (MANE), entre el 2011 y 2013. Desde luego, es fundamental establecer un panorama contextualizado del cómo surge la MANE en el ámbito nacional y, por lineamiento, la creación de la misma MANE AFRO, en el marco de sus proyecciones y convicciones históricas, político-organizativa y culturales, que permita enfocar el nacimiento de la coyuntura estudiantil.

La coyuntura surge del desacuerdo generalizado de los estudiantes universitarios, sectores sociales organizativos y políticos y los grupos étnico-culturales, puesto que el gobierno nacional de Colombia en su Ministerio de Educación Nacional (MEN) impulsó la propuesta y radicación de la reforma a la ley 30 de 1992 de educación superior en el año 2011, a espaldas de las consultas previas respectivas y los ejercicios de construcción de articulado sin el consentimiento del pueblo colombiano. El énfasis de este articulado es el sutil

proceso de consolidación de privatización de las universidades en el país, a partir de financiación privada, la cual constituye una apuesta armónica del gobierno nacional con los Bancos internacionales y las exigencias del sistema-mundo economicista y global para insertarse de manera formidable en las relaciones internacionales de enfoque comercial. Esto quiere decir, que Colombia es un país que se encuentra al servicio de la economía mundial, impulsada específicamente por políticas sistemáticas del Banco Mundial, Fondo Monetario Internacional, Banco Interamericano de Desarrollo y la Organización Mundial del Comercio, ejerciendo inducciones, recomendaciones y proyecciones políticas que giran en torno a la privatización de lo público (Bedoya, 2012).

Es por eso que, la dinámica reivindicativa de los estudiantes universitarios de Buenaventura en la MANE AFRO gira entorno a instaurar en el debate nacional de la MANE y el Ministerio de Educación Nacional (MEN), a través de las secciones programáticas, académicas y comités operativos, el enfoque diferenciado como apuesta intercultural en las universidades de carácter étnico-cultural y nacional, basados en argumentos legales (el derecho), históricos, políticos e identitarios como parte de las resistencias a este tipo de modelos de sociedad con enfoque economicista y comercial.

Es válido afirmar que el proceso estudiantil a nivel nacional y su descentralización organizativa en las distintas regiones de Colombia, en el marco de la movilización social que mantiene la participación y orientación política de los estudiantes de Buenaventura y la MANE AFRO a nivel local, regional y nacional, estuvo articulado bajo tres elementos fundamentales que identifica su acción colectiva: reacción, contestación, organización y propuesta o contrapropuesta del articulado.

En definitiva, esta expresión de movilización de corte regional y nacional es solo una de las inconformidades generalizadas del pueblo colombiano que sufre desigualdades e injusticias históricas a raíz de los ejercicios políticos de los gobiernos de turno que enfocan su interés en el fenómeno global del sistema-mundo, estamos hablando específicamente de la privatización paulatina de las instituciones públicas, en este caso, la educación superior.

Panorama conceptual

En el proceso de investigación es necesario plantear aproximaciones conceptuales que permitan comprender el comportamiento de los estudiantes universitarios de Buenaventura en la dinámica de la acción colectiva en sinergia con la MANE AFRO y la MANE en general, destacado en el movimiento como tal. En esa ruta los conceptos son los siguientes: movimiento social, acción colectiva, conflicto, movimiento étnico-racial y movimiento social afrocolombiano.

En ese sentido, es pertinente empezar con la postura de Restrepo (2004), quien afirma que la Sociedad Civil se construye a partir de la satisfacción de los intereses particulares, sean individuales o de grupo en relación con el Estado, arraiga el interés particular y privado lo que lleva a crear diversas formas de acción colectiva a través de la cuales se desarrolla la voluntad política de la nación, se destaca la importancia en el marco de las necesidades creadas por los individuos o por un colectivo de personas ante frente al estado a partir de una intencionalidad política. Esta conformación grupal desde una dinámica organizativa en términos políticos es entendida por Henry F. Pratt como un Movimiento Social ya que, mantiene características particulares de la que se fundan bajo las necesidades creadas de manera colectiva. De esa manera Pratt (2006) manifiesta:

“Movimiento Social se pueden definir como la acción o agitación concertada, con algún grado de continuidad, de un grupo que, plena o vagamente organizado, está unido por aspiraciones más o menos concretas, siguen un plan trazado y se dirige a un cambio de las formas e instituciones de la sociedad existente (o bien se trata de un contraataque en defensa de esas instituciones” (p.193).

Esto quiere decir, que un movimiento social es una articulación de personas con un fin específico en común, que hace parte de una dinámica grupal y de planificación previa entre los participantes, involucrando una asignación de trabajos, responsabilidades, obligaciones y deberes que son propios de la

movilización como tal, en donde su meta principalmente se caracteriza por establecer un cambio en lo que se pretende reivindicar; bien sea, una institución, una organización o algo en particular, el fin es establecer un impacto frente a ello y ver los efectos positivos frente al caso.

Otra percepción sobre Movimiento Social se manifiesta desde el intento colectivo de promover un interés común o de asegurar un objetivo compartido mediante la acción colectiva en el exterior de la esfera de las instituciones establecidas (Giddens, 1991). Desde luego, frente a aquello que pretende ser cambiado por quienes se articulan como movimiento social, debe existir un interés u objetivos comunes que se llevan a cabo en la acción colectiva y, que en parte, puede ser en el marco de una institución pública o no, según sea el caso de lo que se pretenda reivindicar.

Una visión referente a los movimientos sociales que en esta ocasión concibe Archila (2005), es la que induce o define como una “forma de acción social colectiva que enfrenta injusticias, desigualdades o exclusiones, es decir, que están inmersa en conflictos que abarcan todas las dimensiones de la sociedad y no solo la económica” (p.74). Se puede interpretar que aquellas circunstancias de la vida que implican insatisfacciones de derechos fundamentales y necesidades básicas, conducen a una lógica que se entiende como injusta y que merece ser reivindicada frente a un tipo de cambio que obedezca a resultados positivos frente al caso.

Por otro lado, Tarrow (1997) explica que si bien el denominador común de los movimientos sociales es el interés, aunque éste sea una construcción objetiva del observador, los líderes y las organizaciones tienen como posibilidad de constituir el movimiento social cuando logran explotar “(...) sentimientos más enraizados y profundos de solidaridad o identidad” (p.24). Ello conduce a deducir que, el sentido de objetivos propios en el marco de la movilización social o fin específico en común, son aspectos que son necesarios pero no fundamentales a la hora de caracterizar los componentes de los movimientos sociales. Es decir, que la manifestación de otro tipo de lazos que tienden a ser afectivos como la solidaridad, identidad o sentimientos entre ellos, constituye un valor simbólico en

quienes ejercen las acciones colectivas, en este caso, los jóvenes universitarios de Buenaventura en la MANE AFRO.

Tilly (1978) distingue tres tipos posibles de acciones colectivas de resistencia: competitivas, reactivas y proactivas. Las más resaltantes o significativas para las sociedades contemporáneas y, en específico, con los estudiantes universitarios de Buenaventura, son las dos últimas, pues las dinámicas de acción política así lo demuestran aproximados en la coyuntura a nivel regional y nacional. Las acciones proactivas se caracterizan por reivindicar derechos y nuevas demandas de los movilizandos. Las acciones reactivas tienen un carácter defensivo y de resistencia frente a las decisiones y exigencias de los adversarios del movimiento.

De ahí, que el carácter organizativo es fundamental para establecer acciones proactivas y reactivas, pues según Melucci (1994), la acción colectiva se entiende como un proceso comunicativo, interactivo y concertado, que inaugura nuevos canales de comunicación y participación, y recrea las relaciones entre medios y fines, conforme se articulan y reconfiguran las relaciones de poder en el contexto territorial, cultural, económico y político, en el que ejemplarmente se desenvuelven los estudiantes universitarios de Buenaventura en la MANE AFRO.

Con respecto al movimiento social afrocolombiano (Wabgou, Arocha, Salgado y Carabalí (2012) infieren en que la dinámica reivindicativa contiene tanto un proceso en la académica (pedagógico) como también político-histórico en aras de diferenciar el rol de movilización en los afrodescendientes y, en especial, los afrocolombianos. Wabgou et al. plantea que, en cuanto al escenario político, lo reivindicativo, el movimiento social afrocolombiano se ha diferenciado sustancialmente del resto de los movimientos sociales en Colombia, ya que sus reivindicaciones han girado alrededor de lo étnico-racial. Como tal, este proceso es evidente en los estudiantes universitarios de Buenaventura al insertarse en la dinámica activista y reivindicativa de movilización nacional estudiantil a través de la MANE AFRO, donde su apuesta gira en torno al enfoque diferenciado de las universidades étnico-culturales.

Walsh, León y Restrepo (2005) plantean que existen cinco momentos especiales entre las experiencias de las dinámicas organizativas de los movimientos negros en Colombia:

Se inicia con las gestas libertarias y de resistencia al modelo esclavista que se impuso sobre las mujeres y hombres secuestrados del África o de sus descendientes en el Nuevo Mundo. Los albores de los esfuerzos y dinámicas organizativas del negro en lo que ahora es Colombia se remontan a las innumerables sublevaciones, rebeliones y cimarronajes, como una respuesta ante la subalternización de los esclavizados. Esta resistencia con expresiones militares y territoriales concretas como los palenques o las rochelas (...) El segundo, que se extiende desde la abolición de la esclavitud hasta la década del sesenta, (...) las luchas de la gente negra se ligaron a las de otros sectores sociales con agendas políticas mucho más allá de demandas puntuales en nombre de su condición o especificidad racial o cultural (...) El tercero es el de las dinámicas organizativas articuladas a lo 'racial'. En general, puede afirmarse que este momento define un enfoque que argumenta la lesión o el menoscabo al derecho a la igualdad que tendrían los afrocolombianos con respecto al resto de la sociedad (...) [a partir de dos fases]: La primera de ellas se remonta a finales de la primera mitad del siglo veinte en torno a la confrontación de la hegemonía racial eurodescendiente dentro de las estructuras políticas, educativas y sociales nacionales, regionales y locales. La segunda fase se remonta a la década de los setenta y principios de los ochenta. Ésta se encuentra agenciada por núcleos de intelectuales negros en diferentes contextos urbanos del interior del país y del Pacífico (Buenaventura) o del Caribe (Cartagena). (...) El cuarto momento puede ser considerado como el de la etnización. Cubre el último cuarto del siglo XX a partir de la apropiación territorial en Zonas rurales de Colombia, específicamente el Rio Atrato ubicado en el Departamento del Choco, teniendo como logro la titulación colectiva, además de la definición de la comunidad negra como un grupo étnico (...) Por último, pero no menos importante, el discurso que permite pensar a los campesinos negros desde una perspectiva étnica se alimentó de las contribuciones de un sinnúmero de "expertos" (antropólogos, ecónomos agrícolas, agrónomos, ingenieros, etc.) Éstos trabajaron en la zona durante los ochenta, en un proyecto de desarrollo rural resultante de la cooperación técnica internacional (entre el gobierno holandés y el colombiano) (p.215-219).

Estas experiencias culturales e ideológicamente particulares en la participación histórica y política de un sinnúmero de organizaciones, colectivos, independientes, partidos políticos entre otros, según Wabgou et al., contrasta notablemente con posiciones que consideran que el movimiento afrocolombiano no existe en sentido estricto, ya que la cooptación, la fragmentación y la dispersión

impiden que éste construya articulaciones y convergencias fuertes que aseguren un accionar conjunto a nivel local y nacional.

Es por eso que, Wabgou et al., sostienen que el movimiento social afrocolombiano ha tenido una permanencia notable como movimiento étnico-racial con reivindicaciones políticas. Además, a partir de 1991 este movimiento se ha venido expandiendo a nivel nacional y creciendo en su capacidad de visibilización en el escenario público-político, pese al constreñimiento del conflicto armado, los intereses sobre los territorios ancestrales, y los bajos niveles socioeconómicos ostentados por las comunidades afrocolombianas. Desde ahí, estas dinámicas son evidentes en los procesos reivindicativos de los estudiantes de Buenaventura a nivel nacional en el marco de la inserción del enfoque diferenciado en las universidades de carácter étnico-cultural las cuales tiene sus características específicas.

De acuerdo con estas definiciones conceptuales las variables que logran resaltar entorno a la luz de lo que resaltan e interpretan de algunos autores son: Grado de organicidad, Discurso político, Capacidad propositiva, Capacidad de convocatoria, Grado de autonomía, Alianzas y la Movilidad de la Acción colectiva y/o Movimiento social.

Proceso metodológico

El tipo de investigación aplicado es de corte Exploratorio-Descriptivo, ya que implica caminar hacia la primicia de pasos que entretejen una historia que no es tan reciente entre los estudiantes universitarios de Buenaventura en sus dinámicas reivindicativas étnico-raciales en la MANE AFRO. Por eso, es fundamental abordarla a partir de una optativa estratégica de orden cualitativo, puesto que, nos permite por un lado, comprender a profundidad nuestro fenómeno de estudio desde una perspectiva sociológica y, por el otro, detallar sobre peculiaridades propias de nuestro problema de investigación sobre el conflicto de los estudiantes universitarios.

A partir de ello, este recorrido metodológico expuesto es una ventana para incorporar una cuantificación de los datos en donde se evidencia en el estudio a partir de gráficas y cuadros². Se acudió a fuentes documentales como parte de la investigación científica, estableciendo una retrospectiva analítica en bases de datos de prensa, en donde se tomó el registro de los periódicos a nivel nacional, regional y local, tales como el diario El Tiempo, El Espectador, la Revista Semana, el País y finalmente el periódico el Extra, como fuentes secundarias de información, además de los distintos informes en versión impresa y digital de los estudiantes de la MANE AFRO que establecen en sus dinámicas organizativas y programáticas. El uso de la prensa hizo posible seguir cronológicamente la duración y las distintas etapas de la acción colectiva, así como nos permitió identificar los distintos actores implicados en el proceso y el curso de los acontecimientos.

También, desde la investigación etnográfica se aplicó entrevistas semi-estructuradas, en donde las preguntas fueron totalmente abiertas y dinámicas según el actor a entrevistar que participaron en el proceso de la acción colectiva, siendo parte de las fuentes primarias de información. En efecto, los seleccionados para la aplicación de entrevistas fueron aquellos actores desencadenantes y contendores como una manera de tener versiones y reacciones diferentes entre ellos, frente a sus dinámicas del conflicto y la movilización y, en total para los primeros actores fueron 12 y los contendores son 12 para las entrevistas.

Resultados y discusión

Comprender la complejidad de las diversas manifestaciones de los estudiantes universitarios de Buenaventura en sus acciones colectivas esclarece sus fines frente al conflicto, implicando todo un ejercicio de construcción teórico-investigativa que también pasa por el recorrido metodológico que sirvió como

² Es importante enunciar que este escrito no presenta esas características cuantificadas, solo se enuncian que hacen parte del estudio.

vehículo para ejercer desde la perspectiva sociológica algunas interpretaciones de sus realidades.

Escenario De Participación Nacional De Estudiantes:

A finales del año 2012 el gobierno nacional a cargo del presidente Juan Manuel Santos Calderón a manos del Ministerio de Educación Nacional a cargo de María Fernanda Campos, establece la presentación y propuesta ante el pueblo colombiano de la reforma a la ley 30 de 1992. De ahí, se ha evidenciado toda una inconformidad generalizada sobre la cerrada participación de las comunidades estudiantiles, profesores, administrativos de la mayoría de las 32 universidades en el país, además de las instituciones de educación superior y el SENA, pueblos indígenas y poblaciones afrodescendientes, sectores sociales y populares en el marco político-organizativo, entre otros.

Ante tal suceso de orden esquivo del gobierno nacional, estratégicamente como parte del carácter reaccionario y organizativo, los estudiantes universitarios de Colombia, en específicos, de las organizaciones nacionales como la Organización Colombiana del Estudiantes (OCE), la Federación Estudiantil Universitaria (FEU) y otros estudiantes no pertenecientes a grupos organizados, se citan y convocan para a reflexionar críticamente sobre la propuesta de reforma a la educación superior y a establecer de forma respetuosa con el gobierno nacional un dialogo sobre la misma.

Estos generan un escenario llamado La Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE), donde no solo asistan las organizaciones que hay en Colombia, sino también los diferentes sectores (educativo, sindicatos, organizaciones sociales, Ong's) y grupos étnico-raciales que conforman la sociedad colombiana.

El repertorio principal de este escenario de la cerrada participación de estos misionados estamentos del pueblo colombiano, el sesgo del gobierno ante una consulta previa libre e informada, además del consentimiento no avalado por el país como forma de construcción de sociedad. Otro de los argumentos, gira

entorno a la terminación de la terminación de la privatización de la educación en Colombia y no la democratización de la misma, estableciendo, por un lado, el fortalecimiento y estrecho vínculo del sector privado a la educación en el país con sus tendencias economicistas, y por el otro, profundizando críticamente en los índices de deserción estudiantil en las universidades a nivel nacional y en su poca accesibilidad para los estudios en la educación superior.

En la MANE se generan unos debates programáticos y organizativos, en donde a partir de los continuos diálogos con el gobierno nacional, manifestos en múltiples disensos plateados por los estudiantes, se convoca al paro nacional indefinido en Colombia para el escenario de educación superior. Las universidades tanto privadas como públicas, los institutos de educación superior que fueron liderados por estudiantes, son quienes a partir de su participación legitimaron tal Paro Nacional. En el proceso del paro mismo las universidades privadas como tal no hicieron cese de actividades, más bien estuvieron en asamblea permanente. De las universidades públicas 31 de las 32 pararon. Mientras que de los Institutos de educación solo pararon dos y algunos sectores de Colombia el Sena cesó sus actividades académicas. Muchas de estas dinámicas se evidenciaron problemáticas a nivel de orden social, pero los alcances fueron significación a partir del sentir del movimiento estudiantil y los sectores que los acompañaban ante el estado como forma de la contestación ante el estado.

Internamente, la MANE convoca a secciones programáticas, organizativas, comunicacionales, comisiones de expertos, comités operativos y secciones académicas para la construcción del articulado y la movilización en su ámbito más íntegro a nivel nacional.

Para el caso Bonaverense, la Universidad del Pacífico fue la última institución Colombiana en asumir el paro nacional, dado su condicionalidad como universidad pequeña históricamente, no le permite con toda autonomía tomar decisiones dado las condiciones estatales reglamentadas en control interno donde generarían impuestos por parte del Ministerio de educación Nacional. No

obstante, los estudiantes a partir de las diferencias internas de su universidad asumieron el paro y se acobijaron a la convocatoria establecida por la MANE.

De igual forma hubo hechos de movilización importantes. Por ejemplo, una de las Marchas y Bloqueos más importantes del país fueron evidenciadas en Buenaventura por sus Estudiantes Universitarios, Comité Operativo Estudiantil de la Universidad del Pacífico, Fuerza Universitaria Asociada, Organización Colombiana de Estudiantes, profesores universitarios y estudiantes de colegios, rectores, coordinadores y ciudadanía en general como contestación política ante el estado.

También participaron sectores sobre la defensa del agua, entre otros. Los estudiantes y diferentes sectores sociales del Distrito Especial de Buenaventura, salieron a las calles a partir de la convocatoria que estableció la MANE en hacer una Marcha nacional. Buenaventura fue uno de los escenarios donde más impacto tuvo la marcha, dado que la economía del país se moviliza en un 70%, implicando para los Comerciantes nacionales y locales pérdidas económicas significativas, pero también por la convocatoria a múltiples sectores, instituciones, organizaciones y grupos étnico-raciales acompañando a los estudiantes de Buenaventura y el país.

La conformación de la MANE tiene 25 voceros y sus respectivos suplentes nacionales que, de un lado, operativizan la interlocución a nivel regional para dinámicas de convocatoria organizativa, construcciones programáticas y demás elaboraciones en la movilizaciones en forma circunstancial que se presenten; del otro, el dialogo constante con el gobierno nacional y algunos miembros del congreso de la república de Colombia (Senado y Cámara de Representantes).

Participación afro-universitaria

Dentro de la participación de estos estudiantes en la MANE, se plantea la necesidad de seguir descentralizando el proceso de educación superior a las bases regionales, departamentales, distritales y municipales relacionado a las

realidades de las comunidades que hacen parte de la población colombiana. Es entonces que, se propone en el Comité Operativo de la MANE, en la ciudad de Manizales la creación de un escenario valido de debate para la comunidad Afro de Colombia llamada: Mesa Amplia Nacional Estudiantil Afrocolombiana (MANE AFRO).

El grado de organización de la MANE AFRO se funda en la participación de múltiples organizaciones de carácter afro y no afro de Buenaventura y otras partes de Colombia, como también de independientes-activistas, para la construcción teórica y académica del articulado en las secciones programáticas y organizativa.

Los estudiantes universitarios de Buenaventura participan(ron) en la dinámica de la MANE AFRO a partir de las dinámicas organizativas en el campo reaccionario bajo la modalidad de marchas, huelgas, actos simbólicos, paros, entre otras formas de protesta social en la acción colectiva como resultado de los datos recolectados en prensa y documentos propios de este escenario afro-estudiantil. Su concentración parte de la convocatoria nacional de la MANE en el que participan estudiantes de la MANE AFRO y se asume en las regiones y distintas localidades para operativizar la movilización en el país.

La participación de los estudiantes de Buenaventura en la MANE AFRO se integra en la propuesta de la MANE en general, desde el entramado político hasta la contra-propuesta de ley alternativa de los estudiantes, sectores sociales y grupos étnico-raciales, estableciendo una sintonía con los propósitos establecidos para el nuevo articulado de educación superior, pese a los disensos y las discrepancias internas en el movimiento estudiantil.

Frente a esta descripción organizativa, reaccionaria y contestataria, es pertinente mostrar elementos específicos de vital importancia para la construcción del articulado para las poblaciones descendientes de África en Colombia, desde sus particularidades culturales y sus realidades propias de cada región en sus vivencias y experiencias étnico-raciales (Wabgou et al,) a partir del enfoque diferenciado de las universidades de carácter étnico-cultural en el país, bajo la premisa de universidades interculturales. Algunas de las propuestas, en sus

rasgos generales, del movimiento afro-universitario para la participación diferenciada de las vocerías nacionales de la MANE son³:

1. Los colectivos y organizaciones del movimiento afro universitario colombiano reconocemos y validamos la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) como proceso de construcción política y movilización social del estudiantado entorno a la generación de un posicionamiento político colectivo de cara a la reforma de la Ley 30 de 1992, orientado a transformar estructuralmente el sistema de educación superior mercantilizado por las políticas neoliberales hegemónicas, hacia un modelo de educación superior que responda a las realidades, necesidades y aspiraciones de los pueblos.
2. Consideramos que las reivindicaciones del Movimiento Nacional Estudiantil colombiano se inscriben en el marco de reivindicaciones sociales, populares y étnicas, y en esta medida, el reconocimiento de esta diversidad en el proceso de construcción programática de una propuesta de educación alternativa, a partir del conocimiento de la realidad y reivindicaciones de los pueblos étnicos negros/afrocolombianos.
3. El movimiento afro-universitario reconoce y respeta el mecanismo establecido por la MANE para la constitución de las vocerías nacionales, no obstante, el reconocimiento de nuestra participación diferenciada se sustenta en los siguientes aspectos⁴:
 - Dentro de los espacios de discusión las reflexiones consensuadas por parte de la MANE AFRO reflejan que La nueva Ley de Educación Superior reorienta el modelo, el sistema y las Instituciones de Educación Superior de acuerdo a las demandas y necesidades del pueblo colombiano en materia de acceso, permanencia, conocimientos, investigación y función social de la educación superior en Colombia, establece el marco de financiación económica para el fortalecimiento de la capacidad institucional estatal universitaria en la garantía del derecho fundamental a la educación superior, formaliza y establece el marco jurídico e institucional para la adopción práctica del carácter étnico de la Universidad del Pacífico, la Universidad Tecnológica del Chocó Diego Luis Córdoba y el Instituto de Investigación Manuel Zapata Olivella.

³ Propuesta elaborada por la MANE AFRO y brevemente resumida por el autor por aspectos de operativizar la lectura del texto.

⁴ Se recortan algunos apartados para mostrar algunos de los aspectos fundamentales de la propuesta.

De acuerdo con lo anterior, es pertinente mostrar un apartado principal de la propuesta del nuevo sistema educación superior diferenciada que reconozca y responda a la diversidad étnica de la siguiente manera:

- La universidad colombiana debe dar respuesta y reconocer la diversidad étnica del país, para lo cual habría que reorientar las universidades que actualmente se encuentran en territorios con alta población negra/afrocolombiana, como son: La Universidad Tecnológica del Chocó-Diego Luis Córdoba, La Universidad del Pacífico y el Instituto Manuel Zapata Olivella y designarlas como universidades étnicas, dichas universidades deben corresponderse con la realidad de los planes de etnodesarrollo del pueblo negro/afrocolombiano, para eso habría que adoptar un régimen especial financiero para las mismas, acciones afirmativas diferenciadas, de la mano con la reorientación de los contenidos curriculares y de las instancias de gobernabilidad.

Otro de los aspectos hallados en el documento se encuentra el establecimiento de los fundamentos positivos y sus objetivos, la relación de la universidad-sociedad, la autonomía universitaria, la excelencia académica, el régimen especial y financiero, bienestar estudiantil, acciones afirmativas y diferenciación y condiciones específicas en función del pueblo Raizal en la creación de una universidad son algunas de las propuestas inmersas.

Discusión

Entre las discusiones establecidas como parte del criterio analítico de este artículo, es pertinente mostrar que existen procesos de movilización social en su forma solidaria en el marco de la sinergia entre MANE Y MANE AFRO (Tarrow, 1997), desde la construcción no solo de una sociedad civil Restrepo (2004), sino desde una ciudadanía étnica que puede ser impulsada de mejor forma y fortalecida a partir de las Universidades étnico culturales en Colombia. Desde ahí, en que la acción colectiva desencadena una serie de actores y hechos específicos que hacen parte de las dinámicas organizativas, la capacidad de convocatoria, su grado de organicidad y la capacidad propositiva como parte del argumento no solo

de los estudiantes de Buenaventura en la MANE AFRO, sino en Colombia desde su ámbito nacional.

Desde luego, el contenido de los argumentos en la construcción propositiva y en los discursos utilizados por los autores dan muestras de sus reivindicaciones histórico-políticas a partir de las dinámicas étnico/raciales que históricamente en la sociedad colombiana ha sido blanco de injusticias y de discriminaciones, en donde los estudiantes en la acción colectiva contrarían políticamente (Archila, 2005) y (Wabgou et al). He ahí donde se posiciona el movimiento universitario afro-estudiantil en Colombia como gran aportante al movimiento étnico-racial que genera debates y contra-argumentos desde el enfoque diferenciado en el ámbito educativo, político, cultural y económico (Wabgou et al).

Lo que es pertinente resaltar es que la acción colectiva impulsada por los estudiantes de Buenaventura, en su inserción política en la MANE AFRO, gira entorno a la protección de las instituciones universitarias que direcciona y orienta los enfoques diferenciados, de acuerdo a sus experiencias y vivencias culturalmente particulares en cada región, siendo parte fundamental del repertorio, la construcción programática y el entramado político (Giddens, 1991).

Por otro lado, en la dinámica de la acción colectiva son palpables los procesos de reacción y proactividad (Tilly, 1978), en el marco de la movilización social (Pratt, 2006) que articula líderes y lideresas, organizaciones, múltiples sectores sociales étnicos y no étnicos, para generar construcción lo mas íntegros posibles en el debate nacional y posterior construcción del articulado como contrapropuesta de los estudiantes universitarios en Colombia.

Desde luego, la acción colectiva de los estudiantes universitarios en Buenaventura ha sido destacada y reconocida en el ámbito local, regional y nacional como una de las más importantes en el país. Cada movilización se acompaña de múltiples sectores sociales y grupos étnico/raciales que nutren no solo la marcha (por ejemplo), sino que la legitiman y la sostienen argumentativamente como parte del rechazo ante el gobierno nacional. El territorio hace parte de unas experiencias de conflicto que sumada esta vivencia de acciones colectivas estudiantiles sirve para reivindicar otro tipo de derechos

fundamentales, sociales e históricos. La acción colectiva de los estudiantes universitarios de Buenaventura en la MANE AFRO juega un papel preponderante por las dinámicas interactivas a nivel nacional y regional, en comunicaciones, diálogos políticos y reivindicatorios y sus concertaciones y disertaciones que configuran un ejercicio de construcción de sociedad de acuerdo a sus realidades propias (Melucci, 1994).

Actualmente, para efectos del año 2014, queda pendiente la terminación de la construcción del articulado en su integridad y el proceso de negociación con el estado nacional colombiano y su gobierno por parte de los voceros nacionales de la MANE, en el marco del dialogo, para la consolidación legal de la contrapropuesta de ley alternativa de los estudiantes universitarios en Colombia, entre ellos, los de Buenaventura y su participación en la MANE AFRO.

A manera de conclusión

En definitiva, los estudiantes universitarios de Buenaventura se encuentran desde el año 2011 en una dinámica activista y de resistencia política que se funda más que en la construcción de sujetos políticos, construye actores políticos en el marco de sus reivindicaciones históricas, políticas y culturales en defensa de la institución superior educativa.

Se destaca, que estos estudiantes participan en dinámicas y/o escenarios de orden nacional, en donde reaccionaron, contestaron, se organizaron y elaboraron propuesta desde el ámbito político y reivindicativo, construyendo, reconociendo y legitimando la Mesa Amplia Nacional Estudiantil (MANE) como espacio organizativo y de construcción programática, desde/con los estudiantes de múltiples universidades e instituciones de educación superior en Colombia.

Buenaventura como un contexto histórico de luchas reivindicativas por las desigualdades y exclusiones sociales, económicas y políticas, presencia la lucha estudiantil y socialmente se construye una legitimidad frente a las formas de

manifestarse los estudiantes universitarios en sus modalidades de marchas, actos simbólicos, huelgas, paros, bloqueos, entre otras maneras de protesta social.

Algunos estudiantes universitarios de Buenaventura y varias organizaciones sociales y étnicas, a partir de una dinámica operativa de la MANE le dan cuerpo a la construcción de un escenario llamado MANE AFRO para abordar temas concernientes al proceso de movilización nacional, tales como marchas y paros, pero también, y en especial, la construcción programática de los intereses de las universidades con enfoque étnico cultural, en el marco de establecer en la contrapropuesta estudiantil el enfoque diferenciado como apuesta intercultural de las universidades con este tipo de características, y ambiciosamente, en las demás universidades en el país, a partir de argumentaciones solidas desde el ámbito histórico y legal.

Se elabora una construcción de una propuesta con enfoque diferenciado, de la manera más compleja, en la que se intenta aproximar a las realidades propias regionales de quienes son hoy en día producto de la Diáspora Africana, definidos como afrodescendientes, afrocolombianos. De modo que, desde la dinámica de participación estudiantil de los universitarios se puede deducir que este proceso implico una forma característica de organizarse desde la perspectiva del movimiento social afrocolombiano, en el que derrama una serie de aspectos del interés de los grupos étnicos en Colombia, estamos hablando específicamente de los Negros, Afrocolombianos, Palenqueros, Raizales y Rom o Gitanos.

Se evidencia un trabajo mancomunado organizativa y programáticamente por múltiples sectores sociales en Colombia (organizaciones sociales con ideologías diferentes, instituciones universitarias, entidades o gremios como Fecode, entre otros) y grupos étnico/raciales, construido a partir de diferencias y disensos históricos e ideológicos, pero que poco a poco se ha consolidado un proceso de movilización con ámbito nacional e integracional que se funda en la elaboración de un producto final: la elaboración del articulado como contrapropuesta alternativa de la educación superior en Colombia.

En el año 2014, los voceros nacionales de la MANE (incluido el de MANE AFRO como vocero nacional) están en la espera del dialogo con el estado

colombiano, en especial, con los representantes del Ministerio de Educación Nacional, como también con los miembros de la Comisión 6ta de Senado y Cámara de Representantes del Congreso de la Republica de Colombia, para empezar a debatir y argumentar la construcción del articulado alternativo desde el pensar/sentir/luchar producto del esfuerzo de muchos colombianos.

Referencias

Archila, Mauricio. (2005). Idas y venidas, vueltas y revueltas. Las protestas sociales en Colombia 1958 - 1990. Instituto Colombiano de Antropología e Historia, CINEP Bogotá, Colombia.

Bedoya. Orobio, Cristhian Heyler. (2012). Colombia, un país en Hipotermia. Ponencia elaborada para el International Sociological Association (ISA). 2do ISA Forum Of Sociology Social Justice & Democratization. Universidad de Buenos Aires (UBA), Facultad de Economía. Buenos Aires, Argentina.

Giddens, Anthony. (1991). Sociología. Editorial: Alianza. Madrid, España.

La Mesa Amplia Nacional De Estudiantes Afrocolombianos -MANE AFRO-. (2012). Al Pueblo Negro/Afrocolombiano Y A La Nación Colombiana. Por El Cual Se Propone Una Educación Superior como Derecho Humano, Deber Social Fundamental y que se reconozca la diversidad Étnica Afro. Exposición De Motivos. COLOMBIA.

Melucci, Alberto (1994). Asumir un compromiso: identidad y movilización en los movimientos sociales. Revista Zona Abierta. No. 69, Siglo XXI, Madrid, España.

Pratt, F. Henry. (2006) Diccionario de Sociología. 13° reimpresión. Editorial: Fondo de Cultura Económica. México.

Restrepo, Luis Alberto. (1994). Potencial democrático de los movimientos sociales y de la sociedad civil en Colombia. Editorial: Fundación Gazeta Ltda. Santafé de Bogotá, Colombia.

Tarrow, Sidney. (1997). El poder en movimiento. Los movimientos sociales, la acción colectiva y la política. Editorial: Alianza Universidad. Madrid, España.

Tilly, Charles. (1978). "Theories and descriptions of collective action" (Capítulo 2) y "Interests organization, and mobilization" en: An urban World. Addison – Wesley Publishing Company. Boston, E.E.U.U.

Wabgou, Maguemati., Arocha, Jaime., Salgado, Aiden J., y Carabalí, Juan A. (2012). Movimiento Social Afrocolombiano, Negro, Raizal y Palenquero: El largo camino hacia la construcción de espacios comunes y alianzas estratégicas para la incidencia política en Colombia. ISBN: 978-958-761-284-4. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá D. C., Colombia. p.1-352.

Walsh, Catherine., León, Edizon., Restrepo, Eduardo. (2005). Movimientos sociales afro y políticas de identidad en Colombia y Ecuador. Edición del convenio Andrés Bello. ISBN: 958-698-168-1. Universidad Andina Simón Bolívar, Ecuador. p.209-253.